EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase trabajadora

Editor—JULIO REYNAGA

Suscricion Mensual 20 cts. APARTADO 74. Numero suelto 5 cts.

AÑO III. } TRUJILLO, (PERU) OCTUBRE 11 DE 1909. { NÚM. 40

"El Jornalero"

Defensa Nacional.

Toda nuestra atención está fija hoy en ese embrollo internacional que pugna por presentarse ante el mundo entero, como el heraldo de una salvage guerra, cuyo caballo de batalla es siempre, el negocio de los ricos que componen los malhadados partidos sostenedores de los gobiernos inquisitoriales y de la mas desvergonzada oligarquía en que viven todas estas repúblicas.

De esa guerra provocada por la ambición de la burguesía Sud-Americana, que se erige en Gobierno, por la fuerza y sobre todos los atropellos y desacatos, con el fin premeditado de mantener á los pueblos en un estado espantoso de miseria, para obligar á los ciudadanos á que por el hambre, vivan como mercancía vendible, sin derechos para defenderse, sin energía y sin libertad.

En vez, que este pueblo todo hiciera una viril protesta por las arbitrariedades, la negligencia y el engaño en que se le mantiene en medio de la miseria. Un grupo de patrioteros viudos de sentido común y alardeando un patriotismo que no conocen ni sienten, se han lanzado inconscientemente con brío que raya en entusiasmo, á descamizar por completo al pueblo, cuando ya el peligro ha desaparecido. A ese pueblo sin trabajo y sin derechos, al que haciendose cómplices del descalabro nacional, aniquilan con el pretexto de erogaciones para la Defensa Nacional.

Estas dos últimas palabras se han convertido en un poderoso talisman que los ahitos, los que están con la barriga llena, los cundas, los ignorantes con levita, que no conocen el despilfarro del erario, los que en el tiempo de la prueba se tronsforman en moluscos, todos estos, decimos, han desenterrado ese talisman para ayudar á los de arriba, á sacrificar á los de abajo.

¡Que poco tino el de estos codeadores que se agitan en buscar y cercenar entre los bolsillos de los pobres, unos cuántos centavos para incrementar, en estos momentos, los fondos para la compra de elementos bélicos!

¿No les causa verguenza ante el mundo entero hacer alarde de un patriotismo que no existe, ante las naciones que nos conoce el emporio de riquezas y la falta de hombres altruistas?

¿Porqué exigen de los pobres sus centavos y no quitan á las cámaras sus dietas?

¿Porqué no se exige el suficiente dinero á los innumerables fundos rústicos que hay en la República y que, á la sombra fantástica de los frailes, los poseen tranquilamente sin ser suyos, la burguesía? Y luego los gritones esperan.. ..... que los boten á los frailes, sin fijarse que esos pillos, son peores qúe la Recaudadora, esos son en el país entero, los socios de explotación comercial, en compañía de los burgueses que tienen acaparadas todas las tierras que han pertenecido y pertenecen aún á los conventos, y que por falta de patriotismo en el Parlamento no estan ya repartidas en comunidades, pues, éste siempre se compone de Representantes no de la voluntad de los pueblos, sino de las propiedades que poseen, cubiertas con la sombra del manto de esa mesalina que el pueblo ha dado en llamar la Ley.

Señalamos, pues, donde está la fuente de riqueza de donde se puede tomar sin pedir, lo suficiente para elementos de defensa nacional.

Esto es lo mas práctico, lo justo, antes que estar odiosamente ensañandose en suprimir a título de economías, mesquinas subvenciones de escuelas nocturnas de obreros y empleos de Secretarios y Amanuences con poco sueldo, servidos por nacionales padres de familia, mientras que por otro lado, se importan al país hombres que no saben el castellano, para desempeñar con el sueldo de 350 soles, la inspección de instrucción. Se crean obispados, de Cajamarca, Chachapoyas inútilmente, para mayor despilfarro, importándoles un bledo los peligros de la *patria*.

Se conoce, que nos odiamos, que no tenemos hombres capaces de hacer de este país una nación de respeto, solamente se nos dá el ejemplo de lacayos, de serviles.

Y, luego, tenemos el pulmón de leer en cada periodo presidencial que termina, ese larguisimo y entretegido mensage donde se dice: que estamos en muy buenas relaciones amistosas con todas las naciones del mundo; que el estado de progreso de que disfrutamos es incomparable; que el Gobierno obra con entero patriotismo, y que vela incesantemente por la integridad territorial y otras tantas panaceas por el estilo, con las que hipnotizan al pueblo para que soportando tantos y tan onerosos impuestos, continúen depositando en sus tiranos opresores, la mas candorosa confianza. Y luego: ¿Para qué? Para que debido á las buenas relaciones que dicen

mantenemos con esas naciones salga derrepente el último triun fo de la baraja, nos asalte y nos amenaze con declararnos una guerra alentados por la preparación impotente en que nos mantienen siempre nuestros enemigos internos, los que hoy se hallan imposibilitados á impedir la invación bolivia na por falta de preparación, de armas y de dinero.

¡Qué ignominia! ¡Qué verguen za!

Todo esto dá lugar, á que multitud de raquíticos, se cruzen por todas partes exigiendo indebidamente, una limosna para la defensa nacional, al pueblo que hoy, mas que nunca, gime en la miseria, sin trabajo y abrumado bajo el enorme peso, de innumerables impuestos.

Y nosotros idiotizados nos preguntamos:

¿En qué se invierte el dinero de dichos impuestos?

¿A donde van las economías que se hacen con las supresiones de empleados?

¿No es el gobierno el que tiene la obligación de comprar los elementos necesarios para garantizar la vidá de los pueblos y la integridad del territo rio?

Pues si los hombres del poder, solo se han de ocupar en la tarea odicsa de terroristas y explotadores de la sangre de los pueblos, sin conseguir el ver dadero orden, la paz y el proprogreso que es la felicidad humana, están demás los Gobiernos, y en ese caso cada uno de nosotros, compraremos nuestro rifle para llegado el momen to, defendernos de todos los atentados que atropellen á la razón y el derecho, vengan de donde vinieren.

Tribuna del Pueblo.

El desastre final.

¡Todo está ya consumado!

Tras de dejar, entre las zarpas del Laudo argentino, 65000 kilómetros de territorio perua no, á los cuales Bolivia no tenía derecho; en La Paz, en Cochabamba, en Oruro y en todo el ámbito de la nación boliviana, la bandera peruana, y con ella la dignidad y la verguenza de la patria, fueron arrastradas y cubiertas de ignominia, por las turbas beodas; de la manera mas escandalosa y mas impune.

Viene, en pos de esto, la negativa airada de Bolivia á cum plir el Laudo y su actitud insó lita y agresiva.

Después de este reto sin nom bre, el Perú cede al Brasil, casi todo el Acre peruano, con el pretexto de asegurar su neutra lidad.

Y como si no fueran suficientes tantos sacrificios y tantos tos ultrages, el Gobierno del se ñor Leguía, despavorido, ciego, perdida la ecuanimidad y el concepto de la Constitución del Estado que prescribe, que no se puede celebrar ningún pacto que afecte la integridad nacional, le regala á Bolivia, para aplacar sus veleidades y arrogancias inusitadas y ridículas, 6,000 kilometros mas de la región adjudicada al Perú; ó sean 1,200 leguas cuadra das de un territorio riquisimo, que hoy produce dos millones de soles, solo por derechos de exportación de gomales.

¡Todo está ya consumado!

Bolivia no solo ha dado un gigantezco desgarrón á nuestro suelo, sino que nos ha cubierto de oprobio.

En este litigio, no solo hemos quedado despojados; sino que hemos quedado deshonrados.

Cruzados de brazos, atónitos ó indiferentes, hemos sopor tado que Bolivia, á quien hemos considerado como el pueblo mas miserable del continen te americano, nos imponga su voluntad y nos quite un enorme pedazo de territorio, despues de habernos vilipendiado y cubierto de verguenza.

Bolivia es hoy superior á no sotros: ignominiosa inversión que nos degrada hasta, ocupar el puesto que ayer le dábamos á Bolivia.

¡Somos, pues, el último pueblo de la América!

Nuestra cobarde condescendencia ha sido una vil notifica ción al Continente.

Nuestra oprobiosa resignación les ha dicho á las naciones todas, que para despojarnos y cubrirnos de lodo, no es necesario ser mas fuerte que nosotros, ni llevarnos á la gue rra. Nuestra política de hoy es la mas rotunda declaración de que basta enseñarnos los puños, para que nos dejemos desvalijar, humillados y contentos.

Este aviso sin pudor, lo ha aprovechado ya Bolivia y el Brazil y mañana lo aprovecha ran, á no dudarlo, Chile, el Ecuador y Colombia.

Somos un pueblo pues, sin vi rilidad y desconcertado.

Nos falta, sangre de hombres en las venas y coraje en el corazón.

Así, jamás haremos patria grande, ni jamás formaremos una nacion fuerte; porque solo las democracias robustas la bran los grandes progresos.

Y no echemos la culpa de este desastre horrendo, á los hombres que dirijen el Estado; porque los pueblos solo tienen los gobiernos que se merecen.

Si fueramos un pueblo consciente y patirota, si nuestras muchedumbres conocieran sus derechos y supieran defenderlos, si constituyeramos una de mocracia altiva, capaz de sostener sus fueros y castigar las claudicaciones y prevaricatos, no tendríamos el gobierno que tenemos, ó él no se atrevería á permitir que nos retazéaran por fuera, ni á encadenarnos por dentro, á fin de poder trasquilar comodamente el vil rebaño de esclavos que pastorea.

En otro pueblo, ningún gobierno hubiera llegado hasta el punto inverosimil de autorizar este desastre, en el que se han hundido parte de nuestras riquezas y toda la honra nacio nal escarnecida; porque si justo era, que se hubiera respetado el Laudo como una exigencia impuesta por la civilización y por el decoro; ese ha debido ser el límite de nuestra condescendencia. Ir mas allá, saltar esa barrera, cómo se ha saltado, bajo la presión de la amenaza, lanzada por la debilidad fanfarrona y codiciosa, ha sido

hace rodar al país por el polvo del desprestigio y entregarlo al saqueo de las hordas limí trofes.

De esta manera hemos cedido al Brasil, haciéndole un regio presente, bajo pretexto de alcanzar su abstención en el conflicto con Bolivia; la cual era innecesaria, desde el momento que nos prestábamos dóciles y sumisos á acceder á las pretenciones bolivianas.

Y por último: amenazados, injuriados, llenos de desengaños y de fracasos; sacrificando nuestro incontestable derecho, establecido por la autoridad de un laudo, hemos entregado á Bolivia otro girón de la patria que nos legaron nuestros mayores, dando así el golpe mortal al principio de arbitrage, del que fuimos eternos paladines; el cual se ha hundido en el naufragio de nuestra política, llevando en pos de si al Tratado de Ancón, ante los ojos de la América despreciativa y estupefacta.

Y no digamos, para disculpar esta prodigalidad asustadiza y ruinosa, que ella fué el fruto obligado de la intromisión chilena, apoyando á Bolivia; porque descartando romanticismos y afectos agenos á la política, hubiera sido mas práctico y menos oneroso ceder á las exígencias de Chile, que es incuestionablemente mas fuerte que nosotros y nos pide menos; comprando así su neutralidad; que obsequiar al Brasil, primero, la región que le hemos obsequiado graciosamente; y regalar á Bolivia, despues, otro gran retazo del suelo que tenemos la obligación de defender y cautelar. La cuestión ante el derecho, era la misma: de todas maneras se nos atropellaba; pero puestos en esta situación sín salida; en el terreno de la dignidad y de la conveniencia, había menos ignominia y menor pérdida en ceder menos al mas fuerte, que en ceder mas, al mas debil y al mas infidente de nuestros vecinos, mercachifles de territorios; él cual estará ya buscando comprador al que le hemos cedido.

Pero no ha sido ésta la política del Gobierno, por mas que ha debido ser la del país.

Lo que el Gobierno ha querido ha sido gobernar tranquilo, libre de sobresaltos y de angustias. Por eso, todo su afan ha sido arreglar las cuestiones internacionales de cualquier modo y cualquier precio, á fin de ahorrarse peligros que preveer, catástrofes que evitar y responsabilidades que asumir

Son los hechos, los que denuncian, ante la opinión del país entero; esa única aspiración de nuestros gobernantes, como rumbo exclusivo de su admistración y de sus iniciativas financieras y diplomáticas.

Por eso fué que en el momento supremo del peligro, no teníamos mas de diez mil rifles en los parques, como único armento: ridícula cantidad que nos ha puesto á merced de todos los atropellos.

Pero ¿para que necesitaba mas rifles el Gobierno, si sus hombres estaban resueltos á no ir á la guerra en ningún caso ni por ningún motivo?

¿Y para que necesitaba mas rifles, cuando sobre los diez mil que habían y que aún hay, se figura seguro sobre su solio?

Diez mil rifles eran muy pocos para batirse con Bolivia; pero eran suficientes para que el Gobierno se defendiera así propio.

No se podía vencer á ninguna nación; pero se podía sofocar cualquier rebelión.

Esta política no ha sido, ní es de integridad nacional; pero si es de seguridad personal. Ella no gobierna para el país; pero gobierna para el civilismo, suprema aspiración del régimen, á cuya cabeza marcha el Poder Ejecutivo, apoyado por un Congreso á suéldo.

En la pobreza del Erario se escudan los que pretenden disculpar esta desastrosa desentendencia en materia de armamentos, echando en olvido, que si todo el dinero que se ha derrochado y se derrocha en convites y en pensiones, en puestos de favor y en plumarios impúdicos, en misiones inútiles, en subvenciones y reclam, se hubiera invertido en buques, cañones, rifles y balas, hoy el Perú sería una de las mas fuertes naciónes de la América del Sur, y el latrocinio no se hubiera nnuca atrevido á asaltarlo en pleno campo internacional, á mano armada y á la plena luz del Sol; porque despues de diez años que se ha cobrado el impuesto de la sal, se han quintuplicado los existentes y se han creado nuevas gabelas, abrumando á las muchedumbres ciudadanas en nombre de las necesidades nacionales; si hubiera habido honradez y patriotismo, el civilismo no estaría ahito y con los bolsillos repletos, pero el Perú estaría armado hasta los dientes.

Cierto que así no hubieramos recibido á Rot ni á Saez Peña, Pardo no hubiera hecho su gira al travez de toda la República, no tendríamos banquetes diarios en Palacio, ni Representantes con 300 soles de sueldo mensual, no se hubieran creado nuevas Cortes Superiores, Juzgados de 1ª Instancia, Opispados, ni Representaciones en Europa; no habría ni Recaudadora ni Salinera ni Protesores Estrángeros, ni Inspectores de Instrucción, ni policía preventiva, ni industrias exóticas protegidas; ni prensa subvencionada, ni traidores remunerados; pero con el dinero que todo eso cuesta al país añadido al que dilapida el gobierno en sostener su ejército de *soplones*, el Perú hubiera tenido un ejército de soldados.

Pero no hagamos responsable de este cataclismo al gobierno que nos rige; porque desde que soportamos sus errores y no protestamos de sus desmanes es porque estamos contentos ó somos indiferentes.

Poco es lo mucho que ha hecho: mucho mas debe hacer en lo venidero; porque los pueblos que dejan sacrificar sus derechos merecen la suerte que les cabe por ignorantes ó por cobardes; y la impunidad en el atentado alienta siempre al desacierto y al atropello.

Y cuando vuelva á presentarse otro conflicto, demos, como hoy, crédito á los periódicos pagados que proclaman el tino y prensión del gobierno que estaba con las manos vacías, y

toquemos palmas á las víctotorias diplomáticas, que como las del canciller Porras, sean al final el mas completo desastre para la patria, en tanto que marchamos, entusiastas y confiados, á los campos de batalla, á defender con nuestra sangre en la guerra, la patria que el Civilismo usufructúa total y descaradamente en la paz; á fin de asegurarle eternamente el bienestar que el encuentra placidamente en el gobierno; mientras el pueblo lo arranca duramente del trabajo.

Ecos de las haciendas

LAREDO.

Al finalizar el último mes de Septiembre, el sábado poco antes de las nueve de la noche, se rompió el eje de un carro cargado de los del convoy de caña que á esas horas se conducía del corte de Galindo al Trapiche de Laredo, este desgraciado incidente ocurrió frente al fundo "Herederos", donde al romperse y descarrilarse motivó el amontonamiento de los demás carros, entre los que resultó muerto el jornalero Carlos Pastor y tres heridos más naturales de la hacienda Chusgón que servían de peones en el fundo Laredo.

Los muertos ya no hablan, ya no sirven á sus familias, ni los ricos los necesitan para nada. Si los burgueses no fueran candil de la calle y oscuridad de su casa, les pusieran á esos trabajadores un convoy especial de carros vacíos, para conducirlos sin aquel peligro, de ida y regreso, al trabajo y á su campamento.

Pero como los patrones son indolentes, las autoridades poco celosas, y los peones ignorantes. No se puede llevar á cabo ninguna reforma humanitaria en favor de esos mal pagados y estropeádos jornaleros.

El veneno del alcohol.

Hay que convenir en que el alcohol en todas sus formas, es un veneno. Hasta el vino mas puro, inyectado en dósis de cuarenticinco gramos, mata en el acto á un conejo de cuatro kilógramos. El treinta y tres por ciento de los alcohólicos no son bebedores de bebidas espirituosas, sino simplemente de vino, de sidra ó de cerveza.

Al veneno que por si mismo es el alcohol, los fabricantes de bebidas agregan otros tóxicos aún mucho mas violentos. El "Aceite de vino alemán" que se pone en bastantes bebidas fermentadas, es un veneno que á la dósis de cuatro cetímetros cúbicos mata en el acto á un perro de once kilógramos de peso.

Los cognacs finos se refuerzan con dósis de ácido acético, sulfúrico, nítrico y clorídrico. La asencia de cognac dá á los aguardientes un aroma deliciosa: se emplea en la proporción de diez á quince por ciento. Con una inyección de un centígramo de esta substancia hay bastante para matar en diez minutos á un perro de Terrenova. Los vermouths, los bitters, los quinas y los demás renombrados aperitivos, deben su sabor á los venenos no menos mortales.

Del "suisée" basta decir que se tiran en una pescadera seis gotas de ácido prúsico y en otra pescadera seis gotas de esencia de Donzel, mueren los pescados en la una y en la otra, y en primer lugar los que estaban en la pescadera donde tiraron la esencia. Y es bien sabido que solamente con los vapores del ácido prúsico se puede matar á un hombre.

De esta manera se explica que sin llegar á producirse la borrachera el consumo de las bebidas alcohólicas ocasione á la larga una serie de trastornos, al conjunto de los cuales los médicos le han dado el nombre de alcoholismo.

No se es alcohólico por haberse emborrachado unas cuantas veces, y en cambio se puede serlo sin emborracharse nunca.

De los efectos que produce el veneno alcohólico en el organismo, dan una idea bien clara las siguientes líneas:

De 2,192 tuberculosos tratados en estos últimos años por el doctor Loncereaux, había 1,229 que debían al alcoholismo su enfermedad.

De unos mil niños raquíticos, idiotas ó epilépticos tratados en el hospital, el doctor Bouleville comprobó que en 471 casos el padre era alcohólico; en ochenta y cuatro lo era la madre y en 55 el padre y la madre.

De 810 descendientes de 215 matrimonios alcohólicos, estudiados por el doctor Legrain, se contaron 53 nacidos antes de la hora ó muertos al nacer; 121 muertos prematuramente, predominando en ellos las convulsiones; 38 casos de debilidad física, 65 de tuberculosis y 145 de locura.

En Francia, el 172 por ciento de los delitos son cometidos por alcoholizados.

En Alemania, la proporción es de 43'9 por ciento.

En Inglaterra de 53 en los delitos y 33 en los crímenes.

En Suiza, el setenta y cinco por ciento de los delincuentes son alcohólicos.

Además de esto, el alcohol sin que se tome en la cantidad que emborracha, hace producir afecciones crónicas y dificiles de curar, al estómago y en el hígado, y contribuye en gran manera á la producción de muchas formas de locura, de la cual la más suave y común es la demencia crónica tranquila, caracterizada por la pérdida de la memoria, progresiva durante el tiempo, y acompañada de la debilidad de juicio y signos de perturbación del sentido moral.

Debido al abaratamiento de las bebidas, y gracias á los progresos de la industria y de la química, la invasión del alcoholismo en todo el mundo ha hecho en pocos años pasos de gigante hasta el punto de constituir un gravísimo peligro para el género humano, especialmente para la generación futura.

Pues sí ciudadanos, amigos y compañeros: si queremos ser los precursores de una raza fuerte, sana, inteligente y humana cómo es la anarquía, gritemos fuerte: abajo el alcohol, tanto puro como industrial.

RAÚL SAINTÉ.

Centro de Estudios Sociales.

"Unión y Energía"

Apartado 74.—Calle de la Unión N. 69—Trujillo—Perú.

"El Jornalero."

Semanario defensor de la clase trabajadora.

En este periódico los artículos que no sean de la Dirección irán firmados por sus respectivos autores.

No admite comunicados.

Solicita correspondencias de provincias, las que deberán ocuparse de lo concerniente al bien público, prescindiendo enteramente de rencillas personales ó lugareñas.

Acepta de preferencia todo cuanto tienda al mejoramiento de la clase trabajadora y á defender sus aspiraciones.

La correspondencia será dirigida directamente al señor Julio Reynaga, calle de la Unión núm. 69, Trujillo, ó al apartado núm. 74.

Valor de la suscripción.

Al mes..... 20 cts.

Número suelto..... 05 "

IMP. "EL PROGREOS."